La carga mecánica de los pollos, con la SUPER APOLLO

Hace poco más de un año, en marzo del 2008, SELECCIONES AVÍCOLAS reproducía el texto de una conferencia de Santiago Bellés, en las Jornadas Profesionales de Avicultura de Guadalajara, informando detalladamente de los métodos de carga de los pollos con destino al matadero, manual o mecánicamente, comparándolos desde el punto de vista del trabajo que representaban, el rendimiento de la mano de obra, las "segundas" en la planta de procesado, etc.

No es cuestión, aquí, de insistir en estos puntos pero habiendo tenido oportunidad de ver trabajar a uno de los sistemas de recogida que hoy se hallan en el mercado, creemos de interés para los lectores de SELECCIONES AVÍCOLAS describir la operación que presenciamos.

La granja en la que presenciamos la recogida mecanizada de los pollos era la explotación de broilers de los hermanos Crespo, situada en Peñaflor, cerca de Zaragoza. La granja visitada es de uno de los criadores más importantes de la zona, disponiendo de 2 naves de 1.200 m^2 y criando en cada una unos 21.000 pollos, aunque algunos menos en verano, efectuando el típico "aclarado" a fin de no sobrepasar la densidad legal. Está integrada en el Grupo AN, de Pamplona.

La recogida de pollos que presenciamos tuvo lugar en una nave diáfana, de 12,2 x 100 m, con ventilación mixta, en cuyo exterior ya estaba estacionado un camión del Grupo AN provisto de contenedores para 7.700 pollos y otro portador del sistema de carga de la firma italiana CiemmeCalabria. Por supuesto, se trataba de hacer una recogida parcial de pollos y, como de costumbre, la operación se iba a realizar al atardecer.

La recogedora de pollos Apollo, plegada, en el camión que la ha transportado al criadero.

El criadero de los hermanos Crespo, para unos 21.000 pollos, en el que se iba a proceder a un "aclarado" de pollos con la máquina de CiemmeCalabria.

La máquina, tras ser descargada del camión, con el peine delantero aún sin desplegar.

Inicio de la operación de carga, con las luces de la nave encendidas y, por tanto, aun sin operar a pleno rendimiento.

Los antecedentes

La empresa CiemmeCalabria fue fundada por Franco Calabria en 1972 con la idea de lograr una máquina que ahorrara el tremendo trabajo de la carga manual de los pollos con destino al matadero. Actualmente la empresa es dirigida por sus hijos, quienes, partiendo de los prototipos desarrollados inicialmente y mejorándolos, han llegado al modelo actual, creado en 1998 y que funciona así desde entonces en Italia. Hoy en día hay unas 300 máquinas del modelo operando en todo el mundo, diciéndonos que en España ya disponen de ella varias empresas integradoras de pollos

CiemmeCalabria dispone también de otra máquina diferente para la carga de pavos, basada en el tamaño y actividad de éstos, no siendo objeto de este reportaje.

El sistema

El conjunto necesario para la captura de los pollos se compone de:

- La máquina Apollo 60E recolectora de pollos,
- Una trailer-plataforma para carga de contenedores.-
- El toro Ercolino, para su transporte hasta el camión.

La máquina Apollo es un aparato de 4 ton de peso que, moviéndose muy lentamente por el gallinero, con tracción de cadena, recoge los pollos con un "peine" de goma por su parte delantera, los cambia de sentido, con otra cinta de goma, dirigiéndolos hacia el centro, luego los vuelve a cambiar y los canaliza hacia atrás, mediante una tercera cinta y finalmente los descarga en el lateral de los jaulones apilados de 5 en 5, que el toro" ha dejado situados en la plataforma giratoria de la parte trasera. Los jaulones pueden ser de cualquier marca, con tal que se abran de lado, siendo los de la operación que presenciamos de la casa Stork.

Inicio de la operación

El peine delantero al que nos referíamos se abre por secciones al entrar en la nave de carga, llevándolo cerrado la máquina durante su transporte. Con la misma máquina

disponen de 6 anchuras de peine diferentes, desde 3 m a 9 m, según pedido en base a la anchura de la nave, presencia de columnas, etc. Según catálogo, un peine de 6,23 m se compone de 4 partes, siendo éste el que vemos operando en la granja visitada. El tiempo para abrirlo, no más de unos 3 minutos.

Dada la anchura de las naves de la granja, dicen que lo que habría que hacer, de efectuarse la recogida de todos los pollos a la vez, sería entrar y "barrer" un lado con la máquina y, una vez finalizado, hacer lo mismo con el otro. Pero como en el día de la visita lo que quieren es hacer un "aclarado" de unos 7.700 pollos —la capacidad de los contenedores que trae el camión—, entran por el centro, quedando pollos a un lado y otro sin recoger.

Un mayor detalle de la forma de trabajo, con pollos en el peine delantero, en la cinta transversal y en la cinta central que los conduce hacia los contenedores.

La máquina trabaja casi a oscuras para que los pollos estén más quietos, teniendo sólo unas pequeñas luces piloto en ambas paredes. Una vez finalizada la operación y retirados la máquina y el toro, y encendidas las luces, vemos que los pollos van volviendo lentamente a ocupar toda la superficie, en cuestión de minutos.

... y a plena marcha

Apollo opera a muy corta distancia de la cama, quizás unos 4-5 cm, no dando opción a que alguno de los pollos pase por debajo de los peines. Los pocos muertos que se encuentran los echan al lado para no ser capturados. La máquina tiene unas pequeñas luces por detrás de los peines cuya misión es llamar la atención de los pollos para que se levanten poco antes de entrar en contacto con ellos.

Según Gonzalo Rodríguez, responsable de logística y cargas avícolas del Grupo AN, que controlaba la operación, el trabajar con la máquina no les ha representado ningún aumento de "segundas" o decomisos en el matadero, sino más bien al contrario. Pero también añade que cuando notaron una gran ventaja en ello fue al pasar de la vieja carga todo a mano al empleo de contenedores introducidos con el toro en el local. El Grupo AN, que cuenta con una instalación vanguardista en la localidad navarra de Mélida y comercializa 22 millones de pollos anuales, está muy satisfecho con la inversión realizada.

En la parte posterior de la máquina, un operario gobierna la operación o orienta la cinta de descarga hacia el contenedor de elección.

La máquina opera con una velocidad muy lenta —unos 2 km/h—, variable según se desea. La velocidad de movimiento sobre el piso está ligada a la propia velocidad de las 3 cintas, cada una diferente, a fin de que haya un acoplamiento perfecto en la capacidad de transporte de los pollos hasta los jaulones posteriores. Todo ello se gobierna con una palanca situada en la parte posterior de la misma.

Mientras que la máquina va cargando pollos en los contenedores apilados en la plataforma situada detrás suyo, el toro Ercolino va trayendo grupos de 10 en 10 contenedores, depositándolos en la misma. Al ser giratoria, siempre

hay un grupo de 10 contenedores situados exactamente detrás de la máquina, en dos pilas de 5, quedando una de éstas justo enfrente de la cinta de descarga de ésta. Dos operarios situados en este lugar orientan a mano la posición de la cinta de descarga a fin de colocar los pollos primero en una pila y luego en otra. Para colocarlos por pisos, la elevación de la cinta se ajusta con una palanca por parte de los operarios citados.

La cantidad de pollos depositados en cada contenedor se ajusta por peso, situando en la operación que presenciamos 70 kg, correspondiendo a unos 35 pollos de 2 kg —se trataba del típico "aclarado" a unos 37-38 días de edad—. Esto lo tienen prefijado en el ordenador situado en el cuadro de la máquina, variándolo a voluntad.

El toro Ercolino en operación, cargando 10 contenedores de pollos desde la plataforma posterior de la máquina, para llevarlos al camión.

El final de la operación, con el toro cargando los 10 contenedores en el camión de transporte al matadero.

Una alta eficiencia operativa

Para cargar los 7.700 pollos que tenía que transportar el camión no se tardó más de 1 hora, correspondiendo por tanto a cada uno de los 3 trabajadores —2 en la máquina más 1 en el toro— unos 2.500 pollos/h. Según Ciemme, lo ideal es realizar la operación con 4 personas, incluyendo un supervisor y, obviamente, el criador, que poco más que hacer tenía, aparte de abrir la granja, tener los comederos y bebederos elevados y apagar las luces.

Según catálogo de CiemmeCalabria, con el sistema pueden cargar unos 6.000 a 10.000 pollos/h, según condiciones, ya que no todas las granjas tienen las mismas facilidades, aunque prefieren hablar de unas capacidades entre 16 y 26 ton/h. Una simple división muestra que los pesos correspondientes de los pollos son de 2,6-2,7 kg, lo que corresponde a la situación en Italia, con un mercado de pollos más pesados que la media en España.

Ni que decir tiene que el sistema no admite comparación alguna con la carga manual de pollos, no sólo por la eficiencia del trabajo —el recogedor de una "colla" no recoge, de media, más de unos 1.000 pollos/hora— sino por lo agobiante que ésta resulta, en unas condiciones agobiantes —con los "manojos" de pollos en las manos recorriendo a veces muchos metros, en un ambiente sofocante, a oscuras, etc.— ¿Que lo que vimos cuesta bastante dinero y que para sacarle el debido rendimiento debe trabajar varios días a la semana?. Ya lo sabemos, pero también el tractor cuesta mucho más que el arado romano, llevado por una caballería y ya nadie se plantea trabajar a la manera de la Edad Media...

R